

EL DESEO.

PERIODICO CIENTIFICO, LITERARIO Y MERCANTIL.

Sesion de competencia del Liceo Artístico y Literario,
en la noche del 27 de Abril.

ES muy laudable que se instalase un Liceo en esta Capital y que subsista llenando su objeto con toda exactitud, aunque ha tenido que atravesar por tiempos poco bonancibles; y esto seguramente hace crecer nuestro contento cuando asistimos á sus sesiones.

A las siete y media estaba el salon del Liceo abierto y perfectamente iluminado y empezaban á lucir allí la caballeresca galantería, la sencilla elegancia y la modestia. A las ocho estaba ya todo poblado y se abrió la sesion. Las secciones todas se pusieron á competencia, y se tocaron y cantaron por la de música varios trozos escogidos de las óperas que merecen mas aplauso, y tambien unas difíciles y armoniosas variaciones de flauta y piano compuestas por uno de sus sócios.

Con la armonía y dulzura de la música mezcláronse la rima y consonancia de la poesía. En los instantes intermedios, si volviámos la vista á las paredes laterales del salon, encontrábamos pinturas originales ó copiadas en que resaltaba la destreza de su autor.

Se presentó por último en la escena la seccion de declamacion, y nos hizo ver palpablemente, que jóvenes aficionados sabian muy bien espresar situaciones violentas, profundos sentimientos, y sostener caracteres muy difíciles.

Todo fué ameno, útil y variado y todo se lo debemos, despues que á los jóvenes artistas, á la Junta de Gobierno del Liceo, que lo sostiene en fuerza de su mucho celo, de su recto juicio y carácter conciliador.

(*) **A AMIRA.****CANTINELA.**

«.....
*No tardes, dulce mía,
 ven, mi Laura, á gozar, que vuela el día.»*
 (Abenamar.)

BAJA, divina Euterpe,
 del Helicón dó moras;
 baja, tú que atesoras
 las gracias, el candor.
 Dame tu plectro ebúrneo
 para pulsar la lira,
 y armónicos me inspira
 tus cánticos de amor.

De la opulenta Hespéria
 no cantaré las glorias,
 ni en fúnebres memorias
 el tiempo gastaré.
 Que el alma se embriaga
 de placer este día,
 y en tan dulce alegría
 feliz me gozaré.—

Bajad, ¡oh ninfas bellas!
 y de Amira en la frente
 corona refulgente
 de rosas la ceñid;
 bajad también, ¡oh gracias!
 y cual aves canoras,
 con voces seductoras
 amantes la decid,

Que raudó vuela el tiempo,
 cual Sífide ligera;
 que ya la Primavera
 se mira sonreír,
 con sus dulces aromas,
 sus auras matutinas,
 sus flores, peregrinas
 como el oro de Ofir.

Que el tiempo de los goces
 veloz se precipita,

que sin placer, marchita
 queda la triste flor;
 y el ocaso la encuentra
 mústia y descolorida...
 sin ilusion la vida
 se pasa, y sin amor.—

Decidla que natura
 la concedió belleza:
 y gracia y gentileza
 y donaire y candor;
 y que estas perfecciones,
 si amor no las inflama,
 se estinguen cual la llama,
 se marchitan cual flor.—

En los campos del Yémen
 crece la blanca rosa,
 la azucena olorosa,
 el fresco tulipán:
 ostentan su hermosura,
 y agosta su contento
 el ímpetu violento
 del furioso huracán.

Así la vida, Amira;
 y así también la hermosa
 que corre presurosa
 del mundo en el bajél:
 que si un cariño tierno,
 verdadero, constante,
 no ánima su semblante,
 perece cual clavél.

Amor ficticio es vano;
 su goce pasajero,
 y el desengaño fiero
 pronto muestra la faz.

(*) Como quiera que todos nuestros Redactores pertenecen al Liceo, insertamos las composiciones leídas por ellos en la última Sesión de competencia, cual lo son la presente y la que le sigue.

Entonce el sentimiento
de la pasion concluye;
entonces todo huye
eual ilusion fugáz.—

Decidla que la vida
es solo un panoráma;
quién sus encantos ama,
aquel disfruta mas.

¡La vida! solo un prisma
de mágieos colores,
del Abril los verdores,
melodioso compas,

Que corre presuroso
sin dejar otra huella
que aquella que la estrella
deja en-el cielo azul;
ó cual sombra engañosa
de la nube que pasa
embuelta en blanca gasa,
ó en trasparente tül.—

Decidla que si el cielo
la dotó de hermosura,
de gentil apostura,
de atractivo mirar,
fué porque quiso hacerla
mas bella que la luna,
graciosa cual ninguna...
fué solo para amar.—

Decídlo así, ¡oh gracias!
y tejed bulliciosas
la guirnalda de rosas
emblema del amor;
que amor es el aliento
de aquesta breve vida,
y es la ilusion querida,
la que ahuyenta el dolor.—

J. M. E. y Cárdenas.

A UN NIÑO.

CRANQUILAS las horas pasan
De un niño en plácida calma,
Sin que contriste su alma
El mas negro porvenir.

Él se adormece en la cuna
Al son del maternal canto,
Y si vierte amargo llanto
Van su pena á divertir.

A él le besan las hermosas
¡Ay cielo, quien fuera niño!
Y paga el dulce cariño
Con su risa angelical.

Y entre juegos y alegría,
Ecsento de sinsabores,
Goza los puros amores,
Y el halago maternal.

Y así por senda florida
Pasa ligero su infancia,
Como pasa la fragancia
De la flor que Abril mimó.

¡Guay de ti, si entrado en años
No te precabas del mundo!,
Que sentirás lo profundo
Del dolor que siento yo.

No hallarás donde fijarte;
Tendras abrasada el alma,
Y no encontrarás la calma
Que adorna hoy tu frente pura.

Tendras fijo un pensamiento,
Tendras fija una ilusion,
Que convertida en pasion
Te llenará de amargura.

Sentirás, niño inocente,
Lo que yo tambien sentí
La primera vez que ví,
Lo que no debiera ver.

Verás un sol terrenal
Con sus luces esplendente,
Mas bello que el Sol de Oriente
Si miras á una muger.

Y al decir la tu cuidado,
Sino sonrie á tu pena,
Verasla altiva y serena.
Darte muerte con rigor.

Y trocarse en gloria inmensa
Si solícita á tu empeño,
Te hace de su mano dueño
En el tálamo de amor.

Que esto y mas has de encontrar
En el suelo en que naciste:
Con que en tu sueño persiste,
Hermoso y rubio rapaz.

Sabe que las que hoy te besan
Con amor y placer tanto,
Mañana haran tu quebranto
Con su hermosura fugaz.

Qué hermoso y cándido duerme!
Qué arreboladas mejillas!
Y que rubias sortijillas
Orlan su frente serena.

Mañana el semblante hermoso
Perderá su colorido,
Y arrugado y consumido
Su rostro pondrá la pena.

No te despiertes, querido,
Por si la fortuna avara
Te muestra airada la cara
Cuando acabes de soñar.

No quieras ¡ay! niño hermoso,
Dejar tus plácidos años,
Que para ver desengaños
Es terrible el despartar.

P. C. M. y Aguado.

MEJORAS LOCALES.

Llegado á nuestras manos el proyecto, que circula en estos dias *sobre amurallamiento del Rio de Almería, y aprovechamiento de las aguas de las angosturas de Galachar*, firmado por D. Rafael Tamarit de Plaza, como Director empresario; y nosotros que muy especialmente fijámos siempre la atención en todo aquello que puede contribuir al mejoramiento de esta provincia, no podemos guardar silencio sobre una empresa de tanto interés.

Envano será decir ahora, pues es bien sabida, la utilidad que este proyecto proporciona inmediatamente á la provincia de Almería, aumentando la cantidad de sus tierras de cultivo y los productos de las ya cultivadas; lo que hace precisamente crecer la población, y por consecuencia los consumos; y viene, en fin, á impulsar á toda clase de industria y de comercio.

Tampoco habrá que esforzarse en probar la utilidad, algo mas remota, que produce á la Nación entera por el aumento que recibe en el total de su riqueza. Comercio, artes y agricul-

tura, que es la industria mas proporcionada á la índole de España, palpablemente tienen un grande beneficio por esta mejora.

Sobre la utilidad de la obra no cabe duda, y mucho menos sobre el medio adoptado de hacerla por pequeñas acciones; pero muchas otras de esta misma clase, y emprendidas por idénticos medios, han sido un monopolio ó han fallado en su ejecución y resultados; y esta experiencia quizá dé motivo para que alguno recela del buen éxito de la que ahora nos ocupa.

Nosotros, si tal cosa vislumbráramos, no abonaríamos por el proyecto de amurallamiento del Rio de Almería; sino que por el contrario lo denunciaríamos, escitando al mismo tiempo á que por otros medios se realizara el pensamiento de tan importante mejora.

Bien seguros estamos de que nada hay que temer. Esta empresa está cimentada sobre las bases mas sólidas y consistentes. Todos los que hasta ahora se han presentado á dirigirla y dárla impulso, *en clase de Junta gubernativa provisional*, son cabalmente los hombres mas

conocedores de las necesidades y capacidad de esta provincia, y todos ellos tambien grandes propietarios y fuertes capitalistas de notorio crédito y probidad.

Si puede dudarse de la buena fé y del éxito de esta empresa, será que ya entre nosotros se debe dudar de todo, y que estamos condenados á la terrible desgracia de no emprender otras obras sino aquellas que por sí solo pueda ejecutar cada individuo.

Nosotros hemos examinado con suma atencion y minuciosidad el proyecto de amurallamiento del Rio de Almeria, y aprovechamiento

de las aguas de las angosturas de Galachar, y lo encontramos con toda la solidez posible; y por lo tanto nos atrevemos, no solamente á encomiar el pensamiento del citado Director empresario, y escitar á los sujetos que tan celosos se han mostrado á ayudarle en su egecucion, sino tambien les ofrecemos sincera y desinteresadamente, que nuestro periódico se ocupará con preferencia en publicar cuantas medidas adopten y cuantos adelantos haya en la egecucion de su obra, y que muchas veces tambien razonaremos sobre ella y daremos nuestra débil opinion.— *J. B. Rodriguez.*

UNA ALARMA POR ERROR.

Con Juan de Villaroél, Capitan ordinario en Almería, durante la rebelion de los moriscos de la Alpujarra, los habia batido en las Guájaras. Huyendo de su persecucion, se replegaban sobre la villa de Adra, y con el objeto de reconocerlos, salió de dicha villa Don Diego de la Gasca con cuarenta caballos y noventa arcabuceros. Quedóse un momento atrás, y conociendo que llegaba la hora de ordenar su gente, llamó para que hiciese la señal de alto

á un trompeta, cuyo nombre era Santiago; pero dió tan fuerte voz para llamarle, que los soldados, creyendo que el *Santiago* de su Capitan era el grito acostumbrado entonces para acometer al enemigo, arremetieron bizarramente, pero en la mayor confusion y desorden.

Gracias, sin duda, á las circunstancias poco favorables de sus contrarios, salieron bien de una alarma intempestiva, que pudo ponerlos en gran compromiso.

A EL PINTOR DE CELIA.

Si copiar has pensado,
ó pintor, de mi Celia la hermosura,
has de hacer la pintura
como yo te presente su dechado:
modesta, complaciente, cariñosa,
jovial y candorosa,
sencilla, franca, amable y entendida,
alegre, bulliciosa y comedida.

En su negro cabello
has de imitar al ébano bruñido;

y ora suelto, ó prendido,
retrátalo cual és, flexible y bello:
de un color que en su cara de alabastro,
cual reluciente astro,
en las tinieblas de una noche oscura,
haga brillar su nítida blancura.

Sus mejillas hermosas
han de llevar el mismo colorido
que un ramo entretegido
con azucenas y encendidas rosas;

su morbidez imita trasparente,
que á un tiempo represente
salubridad y juvenil frescura,
sin abultar su natural figura.

Sus ojos, si al pincel
diera tu mano audacia y valentía,
lo mismo los haría
que á una virgen Murillo ó Rafael;
con abundantes cejas coronados,
de párpados cercados,
cual de celages la risueña aurora
del mas hermoso dia precursora.

Arabescos, dormidos,
melancólicos, grandes y rasgados;
cáutamente entornados,
para que el fuego de que estan henchidos
no abrasa con su rayo refulgente
al que mire imprudente
las bellezas y gracias que contienen.
Y... guárdate al copiarlos no te quemem.

Sus labios..., pero deja;
que es muy débil y escaso este modelo,
y temo, y me recelo
que Célia tomará conmigo queja;
y si hago de su boca la pintura,
de su pecho y cintura.....
Ay! pintor, ¿lo creerás que el pecho mio
presa ha de ser de un torpe desvarío?

Coje tú los laureles
que á mis esfuerzos alcanzar no es dado,
y en su hermoso dechado
ostenta ser discípulo de Apeles;
y si has hecho en tu arte la experiencia
de pintar la inocencia,
el candor, la belleza y el recato.....
¡todo junto compone su retrato!!!

J. R. Garcia.

CLEMENCIA.

*P*erdon y olvido de las injurias. — Virtud
que debe resaltar en los Reyes.

— Enrique IV habiendo preguntado al duque de Montmorenci, cual era el adorno mas bello de un Rey, contestó, la clemencia. — ¿Por qué la clemencia, repuso Enrique, y no el valor, la liberalidad ó la justicia? — Señor, replicó el duque, porque la clemencia encadena á los corazones con lazos eternos.

— Un cortesano manifestó á Federico el Grande, que F. habia hablado mal de S. A. I. Preguntó el monarca, si aquel sugeto tenia cien mil hombres. Se le contestó negativamente. ¡Como ha de ser! exclamó el rey de Prusia. No puedo cartigarlo; si tuviese cien mil hombres, le declararía la guerra.

— En los últimos tiempos del imperio Francés, un soldado, que se habia desertado por tercera vez, fué presentado á Napoleon, el cual le preguntó, que motivo tenia para repugnarle servir en su ejército. — Sr., dijo el soldado, la fortuna no nos ha sido favorable en tres acciones, es menester ir á buscar en otra parte. — Camarada, replicó el Emperador con afabilidad, quiero que proveyamos la cuarta, y si no sale bien, te prometo desertar contigo. El agraciado hizo servicios importantes durante la guerra y no se separó de Napoleon hasta que falleció.

Traduccion.—C. F.

Solucion del LOGOGRAFO del número anterior.—JA—QUE—CA.

Solucion del ENIGMA del número anterior.—LA AMISTAD.

CHARADA DE NUEVA INVENCION.

REUNIDAS en tertulia todas las noches varias familias, acostumbraban pasar el tiempo, ya recitando versos, ya proponiendo enigmas, ya diciendo relaciones y ya componiendo charadas ó logogrifos. Solamente un tal D. Pedro se hacia el sueco y nunca podían conseguir que cooperase á la diversion.

Algunas noches se pasaban la mayor parte de las horas en instarle y echarle cañitas

DICIÉNDOLE.

CONTESTABA.

Sr. D. Pedro,
á V. le toca.

La gana es grande;
la sal muy poca.

Vaya: unos versos,
un cuentecito.

Tengo un cacumen
torpe y maldito.

Ya no se pasa;
llegó el instante.

No apretar mucho;
tomo el portante.

Por fin, un jueves, tan sostenido y combinado fué el ataque por ambos sexos, que mi Sr. D. Pedro, dijo: *capítulo y di una charada.*— Bien, bien, gritaron todos.— Pero con dos condiciones, y son: 1.^a que se me admita en prosa, porque mis alcances no llegan á poseer el arte ó ciencia de hacer composiciones con invencion enérgica y entusiasmo, invitando á la naturaleza, y con esa armonía poética, sujeta á sus correspondientes acentos, pies y metros. Tampoco entiendo de asonancia, consonancia ni rima y mucho menos de eso, que llaman agudó, llano y esdrújulo; pero otro día hablaremos sobre el particular y haré referencia á algunas cosas muy buenas, que he leído última-

mente en la *Gaceta musical de Madrid*. Es la 2.^a condicion, que se me pase por alto, si no guardo las reglas de la charada, que consisten en la division de una palabra en dos ó mas partes, segun el orden de las sílabas; de modo, que cada parte sea una sola palabra, esplicando un sentido completo; y en hacer una definicion sucesiva con exactitud de cada parte y del todo. ¿Se aceptan? —Quedan aceptadas. —Corriente: allá voy, y advierto que yo haré jugar las letras ó las sílabas, segun mas me acomode. Pues sepan VV. que con la palabra que tengo aqui en mi mente, se puede formar una muger que cria, manda, ó gobierna. Arreglando de otra manera las sílabas, resulta una cosa que, desde los Reyes hasta el mas pobre, todos la necesitamos y buena ó mala la tenemos todos. Repitiendo la primera sílaba, es cosa excelente para los niños cuando están enfermos, y dá generalmente muchas esperanzas de vida: y repitiendo las dos últimas letras, cuando los niños empiezan á decirla á tiempo, gusta sobremanera á las madres y á las amas. La primera sílaba sola, equivale en italiano á una conjuncion adversativa que tambien la es en español. Con las tres últimas letras y un acentito, tenemos un adverbio de lugar español; y finalmente, el todo de mi palabra se usa, en sentido recto, con las frutas y ciertos géneros, y en sentido metafórico y en plural, con las personas. He dicho.— Perfectamente ¿y qué és? —Qué és? El Domingo próximo se lo diré á VV.— C. F.

DESCUBRIMIENTOS ETNOGRAFICOS.

E los varios trabajos que en todas épocas han presentado los historiadores, anticuarios y paleógrafos ha resultado una nueva Ciencia..... la Etnografía, dirigida á clasificar las naciones por el estudio comparado de sus idiomas. Entre las muchas palabras que se han encontrado espresadas en diversas lenguas sobresale la dccion *saco*, origen de varias con-

jeturas mas ó menos probables, para clasificar que idioma conserva mas voces del primitivo, y cual fué el que perdimos en Babel. Un etimologista dice, que apesar de la algarabía que se movió entonces, nadie pudo olvidarse de su saeo, de sus alforjas ó mochilas, puesto que todos iban de viaje.—J. R. G.

ANUNCIOS.



Continuacion de las Obras y Periódicos á que se suscribe en la imprenta y librería de Vergara y Compañía.

La Posdata.

Sainetes de D. Ramon de la Cruz.

El novelero historiador.

El Reparador.

El Censor.

Historia de España: traducida por D. Antonio Alcalá Galiano.

Boletín bibliográfico.

Viajes de Fr. Gerundio, con láminas.

Revista pintoresca de las provincias Vascongadas.

Viaje pintoresco de las provincias Vascongadas.

Los Españoles pintados por sí mismos.

Análisis histórico crítico de legislación penal.

Manual de confesores.

Coleccion de Sermones.

Revista de los intereses materiales y morales, por D. Ramon de la Sagra.

Prontuario de predicadores.

La condesa de Rudolstadt.

El Dómine Lucas.

La Gaceta musical.

Obras completas de Paul de Kook.

Curso elemental de Mineralogía médica.

Historia del antiguo y nuevo testamento.

Tesoro de autores ilustres.

Mosáico.

Horas divinas.

Curso completo de educacion para las niñas.

Cristina, historia contemporánea.

Los sugetos que quieran enagenar títulos al portador del 4 ó 5 por ciento, acudirán á la imprenta de este periódico, donde se dará razon de la persona que lo solicita.

La persona que se hubiese encontrado una llave hembra, pequeña, y con un cordoncito de seda negra, puede llevarla á la imprenta de este periódico, siendo la que ha perdido el que pone este anuncio, le dará 10 rs. por el hallazgo.

PRECIOS CORRIENTES DEL DIA 4.

Albayaalde de 1.^a á 180 rs. quintal en fábrica.

Idem 2.^a á 160 rs. id. id.

Aceite de comer, de 38 á 40 rs. arr.^a, en alm.^a

Idem de Linaza, á 54 rs. arroba, en fábrica.

Almendra, á 55 rs. arroba, en almacén.

Alcohol de hoja, á 49 rs. quintal, en id.

Alquitran, de 45 á 50 rs. quintal.

Barrilla dulce, de 33 á 34 rs. quintal.

Idem salada, de 7 á 8 rs. quintal.

Selo majado, de 34 á 40 rs. arroba.

Lana, de 30 á 34 rs. arroba.

Lenteja negra, de 30 á 34 rs. arroba.

Plomo 1.^a, á 55 rs. quintal.

Idem 2.^a, á 54 rs. quintal.

Perdigones, á 65 rs. quintal.

Azucar Blanca de 45 á 47 rs. arroba.

Idem terciada, de 35 á 37 rs. arroba.

Trigo fuerte, de 38 á 40 rs. fanega.

Cebada, de 11 á 12 rs. fanega.

Mahiz, de 18 á 21 rs. fanega.

Abichuelas, de 16 á 18 rs. arroba.

Garbanzos, de 58 á 65 rs. fanega.

Esparto en rama, á 35 rs. millar.

CAMBIOS.

DIA 3.

Barcelona, Valencia, Alicante, Cartagena, par.—Madrid, 1 p. $\frac{8}{10}$ beneficio.—Granada, par 1 $\frac{1}{2}$ beneficio.—Málaga, Gibraltar, Cádiz, Sevilla, par.

ALMERÍA: IMPRENTA Y LIBRERÍA DE VERGARA Y COMPAÑÍA.

PLAZA DE MARIN, NÚM. 13.—AÑO DE 1844.